

Fin de semana en Puerto Madero

Puerto Madero se tranquiliza durante el fin de semana. Tres atracciones especiales hacen que la visita con chicos valga la pena.

Texto: Constanza Gechter

Vaquitas pintadas

Son más de 120 vacas de fibra de vidrio de tamaño natural y están diseminadas a lo largo y ancho de Puerto Madero. No se puede no verlas: están allí, pastando, caminando o descansando. Lo llamativo es que están intervenidas por artistas que liberaron su paleta e imaginación sobre las figuras animales para que este desfile de vacas sea una verdadera fiesta.

La familia no se lo puede perder, es un paseo ideal. Ya la idea de ver a nuestro clásico bovino de campo instalado en medio del exclusivo Puerto Madero -a un paso también del comedor comunitario de Castells-, intriga. Y ver estas vacas pintadas de un sinfín de maneras y formas, también asombra. Los chicos se entusiasman especialmente cuando ven a la vaca Barbie coquetamente recostada sobre el río, o cuando descubren que pueden verse reflejados en los espejos circulares que decoran el lomo, la frente y las piernas de otra vaca; o la vaca "heavy", decorada de negro y con impronta rockera. Todo les llama la atención: la vaca de Marta Minujín que, patrocinada por una línea aérea, tiene alas y está a punto de despegar; la que está cubierta por la guarda pampa, tan vista estos días; o la vaca fileteada.

La muestra viene de lejos: veinticuatro ciudades del mundo tuvieron su versión del Cow Parade, entre ellas Zurich, Chicago, Nueva York, Sydney, Tokio, Bruselas, Londres y Praga. Después del 15 de junio habrá una gran subasta en vivo y por Internet, y lo recaudado será destinado al Instituto Leloir y a la organización Esclerosis Múltiple Argentina (EMA).



Más información:
Cow Parade, en los espacios públicos de Puerto Madero.
www.cowparade.com

< Vacandoneón
Grupo Azafrán



^ Barbie Q. Megakau

Una fragata en el dique

La **Fragata Sarmiento** recorrió los mares del mundo y finalmente recaló en Puerto Madero, ahí nomás del Puente de la Mujer. Desde entonces se transformó en un museo naval con 150 años de historias, anécdotas y viajes, que se puede visitar pagando \$2.

Botada por primera vez en 1897, la fragata podía albergar un total de tripulación de 340 personas. A lo largo de su trayectoria realizó 37 viajes al exterior, además de navegar en aguas locales. En la visita pueden recorrerse muchos de los rincones del barco, incluidos el compartimiento del timón, el comedor, la sala de máquinas, y hasta echar un vistazo a los camarotes de los tripulantes. Para curiosear un rato con los chicos.



Para tomar "verde"

Combinar la ciudad con un poco de naturaleza es posible en la **Reserva Ecológica Costanera Sur**. Para ubicarse mejor, la entrada principal está al 1550 de la avenida Tristán Achaval Rodríguez, cercana al monumento Las Nereidas de Lola Mora.

La Reserva es un espacio verde de 360 hectáreas con características únicas dentro de la ciudad. Sus terrenos fueron ganados al río y rellenados artificialmente pero, con los años, se estableció en forma espontánea una gran cantidad de especies vegetales típicas del litoral y la ribera rioplatense, y la fauna característica de las lagunas y bañados pampeanos. Se puede recorrer por varios senderos que conducen hasta el río. No es difícil ver una variedad de aves, entre ellos patos, cisnes, gallaretas y macaes. También coipos y tortugas.

Está abierta de abril hasta octubre de 8 a 18 hs, mientras que en los meses de verano cierra a las 19. Gratis. ■

